Kōichi Wakata, el comandante de la armonía en la Estación Espacial Internacional

El 14 de mayo de 2014 el astronauta japonés Kōichi Wakata regresó a la Tierra de la Estación Espacial Internacional (EEI). Enarbolando la bandera de *Wa no kokoro* (espíritu de armonía), que condensa la importancia que otorga a valores como la concordia y la empatía, Wakata, el primer japonés al mando de una misión espacial, ha demostrado en este gigantesco programa internacional al que contribuyen 15 países y que representa la vanguardia de la ciencia y la tecnología actuales, que es posible ejercer en el mundo un "liderazgo a la japonesa", insuflando así ánimo y valor a legiones de compatriotas. Al asumir funciones tradicionalmente reservadas a estadounidenses y rusos, Wakata ha situado el desarrollo de misiones espaciales tripuladas de Japón en una nueva dimensión.

Kōichi Wakata es, pues, el primer japonés al frente de la EEI. Conversamos con él para indagar en la significación de este hecho y en las perspectivas de futuro que se abren.

Pregunta: En primer lugar, ¿cómo se siente usted tras haber desempeñado con éxito sus funciones como comandante de la EEI?

Wakata: Como comandante, mis dos prioridades han sido la seguridad del conjunto de la EEI y la salud de los astronautas. Lo que siento ahora es una gran tranquilidad por haber podido completar la misión sin ningún percance. Han sido cerca de 3.000 vueltas las que hemos dado alrededor de la Tierra, y durante todo este tiempo, luciendo en mi traje espacial la bandera japonesa, he tenido muy presentes todas las esperanzas que se depositaban en mí. Es una gran alegría saber que todo esto ha sido posible gracias a la tecnología japonesa y al equipo japonés que coopera en la EEI.

P.: ¿Cuál ha sido la mayor dificultad a la que se ha enfrentado como comandante?

W.: He tratado de inculcar el *wa no kokoro* para dar cohesión al equipo. Cuando se aborda el trabajo con sentido de la solidaridad, unidos todos en pos de un objetivo común, es más fácil alcanzar buenos resultados. Lo más difícil ha sido mantener una buena comunicación no solo entre los astronautas, sino también con los organismos de control de los diversos países. Pero el esfuerzo se ha visto recompensado, porque, aunque sufrimos algunas averías en los equipos, fue posible evitar complicaciones graves gracias a un buen trabajo de equipo.

P.: ¿Qué elementos tecnológicos o de otro tipo aportados por Japón han sido más valorados por los astronautas de otros países?

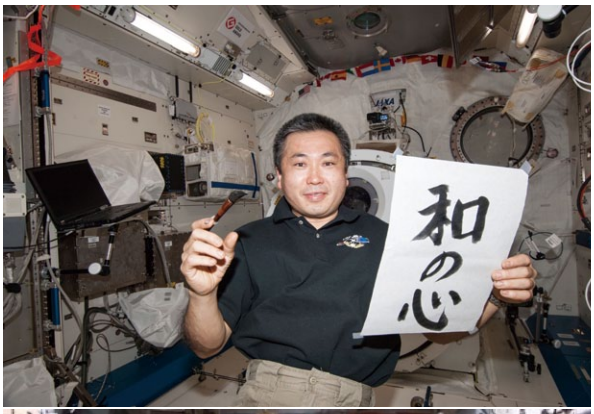
W.: Una vez cerrada la época del transbordador espacial, la nave japonesa de transferencia de carga *Kōnotori* (cigüeña) se ha convertido en un elemento imprescindible para el transporte de materiales a gran escala. Por otra parte, el módulo experimental japonés *Kibō* (esperanza) se está manejando también sin grandes problemas, dando prueba de la gran confianza existente hacia la tecnología japonesa. Además, actividades como los experimentos de creación de cristales proteínicos específicamente japoneses o el envío al espacio de microsatélites artificiales, para las que se necesitan capacidades que solo el módulo *Kibō* ofrece, son seguidas con gran atención por el resto de los países.

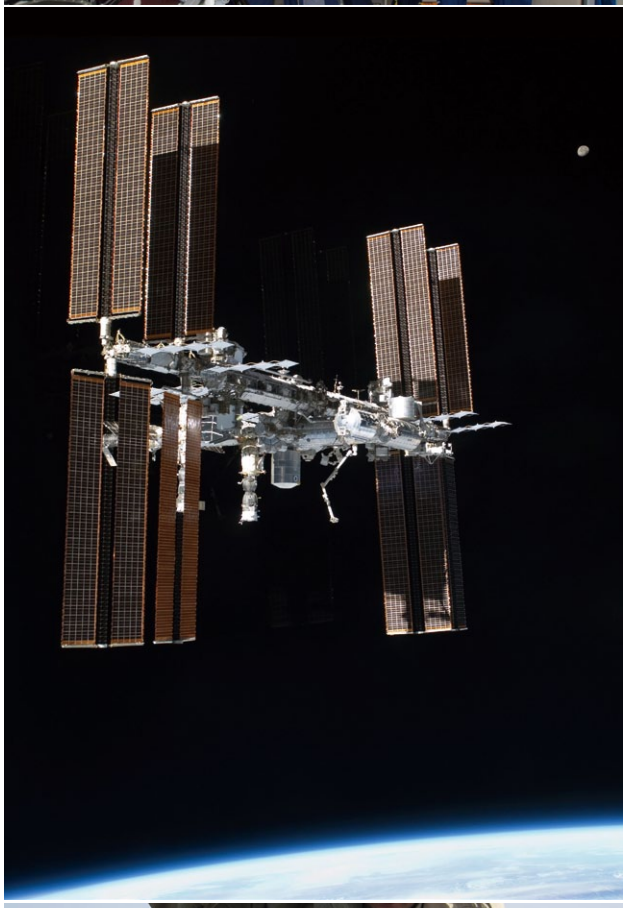
P.: ¿Qué perspectivas de futuro abre su experiencia como comandante de la EEI para el desarrollo de misiones espaciales tripuladas japonesas?

W.: Habíamos desarrollado y probado ya la efectividad de la nave de carga *Kōnotori* y del módulo *Kibō*, y en esta ocasión, además, hemos conseguido que sea un japonés el encargado de comandar la EEI, que es una función medular. Creo que ha sido una experiencia valiosísima que dará a Japón una mayor iniciativa en sus misiones internacionales de exploración espacial futuras. En el aspecto operativo, vemos que hay muchos controladores japoneses en posiciones de liderazgo en el mundo y creo que esta "fuerza humana" que hemos alcanzado mediante la experiencia de la EEI es lo que va a permitir a Japón sacar adelante iniciativas en el campo de la actividad espacial. Creo que hay contribuciones que Japón, con su alto nivel tecnológico y la importancia que concedemos al espíritu de armonía, debe y puede hacer, y que hay que ir acumulándolas de cara a la EEI y a la exploración espacial del futuro. Yo seguiré luchando para que un día podamos tener un segundo comandante japonés y luego un tercero, y también como un miembro más del equipo de desarrollo de misiones espaciales tripuladas.

Algunos récords de Kōichi Wakata (comparación con otros astronautas japoneses)

- Número de salidas al espacio: Cuatro (otros cinco tienen dos cada uno)
- Periodo más largo de permanencia continuada en el espacio: 188 días (168)
- Permanencia acumulada: 348 días (178)





1. El comandante Wakata y los miembros estadounidenses y rusos que forman la tripulación de estancias largas de la EEI. 2. Wakata eligió *Wa no kokoro* (espíritu de armonía), como tema para su *kakizome* o caligrafía de Año Nuevo. 3. La Estación Espacial Internacional con la luna al fondo. 4. Compartiendo una comida con sus hombres. 5. Wakata colabora en las actividades exteriores manejando un brazo robótico. 6. Wakata dialoga desde la nave con el primer ministro Abe, con los ministros Shimomura y Yamamoto, y con la embajadora de EE. UU. en Japón, Caroline Kennedy. 7. Sonriente a su regreso a la Tierra sano y salvo.
fotografía: JAXA/NASA

1	2
3	4
	5
	6
7	